

OPERACIÓN SALIDA » **Consulte el estado del tráfico y las carreteras.** [http://www.elmundo.es/elmundomotor/trafico/buscadorincidencias.lcid=ULTHR22001&s_kw=operacion_salida]

GROSSO MODO

Matrona de Sevilla

MANUEL GROSSO

Actualizado: 15/08/2015 **17:48 horas**

0

1

LOS SIGLOS pasan y todo continúa. El rito se repite: como cada mañana del quince de agosto, la Virgen de los Reyes saldrá a primeras horas del día y todos los alrededores de la Catedral se convertirán en un remanso de paz, solo alterado por el bello sonido de las campanas de la Giralda y algunos cánticos que marcan las esquinas catedralicias, todo lo demás es silencio y paz interior. He tardado casi sesenta y dos años en darme cuenta que en verdad lo que ahora busco es ver reflejada mi vida en sus ojos, desaparecido mi padre y muy recientemente mi madre, ahora solo Ella guarda las imágenes de todo lo que he pretendido ser y no he conseguido, solo Ella guarda mis secretos más imposibles y el de todos los míos. Ella ha sido testigo mudo de todos los sinsabores y alegrías que han constituido nuestras vidas y la de los que nos antecedieron, y sin embargo mantiene esa mirada y esa media sonrisa de una auténtica Koré, que parece estar más allá de todo, con su suave expresión proveniente de la época arcaica de la Antigua Grecia.

Procesión de la que sin duda es la Matrona Hispalense por antonomasia, en el sentido romano del término; madre de familia, noble y virtuosa. Sonriente, con el Niño en sus rodillas, sentada a la espera de que la vida pase a su alrededor y que por instantes se detenga para que reflexionemos. Devoción especialmente sensible a las mujeres que acuden mayoritariamente a sus pies, quizás porque solo ellas entienden en realidad el lazo carnal que une a esa Mujer y al fruto de su vientre que sostiene en sus rodillas, quizás porque tienen la necesidad de transmitir a

los suyos, los nacidos y los que han de venir, esa referencia de la memoria que es la Virgen de los Reyes en una de sus mañanas del quince de agosto.

Día de la Asunción, que en esta ciudad se convierte en día de descendimiento glorioso de la Madre por las gradas catedralicias. Mañana pura, nítida, sin alteraciones más allá de lo que se produce en nuestro interior. Felices lo que allí están y felices los que en un futuro estarán porque se encontrarán a los que algún día estuvieron y sentirán su presencia. Palimpsesto de la Sevilla que fue, y solo sigue siendo por un día mágico, fulgor de la memoria recuperada. Solo somos memoria y hoy la tenemos a nuestro alcance. «Por mí los Reyes reinan» dice el baldaquino de su capilla Real, pero yo diría aún mas, por Ella los sevillanos somos y recordamos, y a la par seremos recordados.

Gozo blanco de varas de nardos en sus esquinas, peculiar palio cuyo techo curvado recoge aun más los sentimientos que recibe de la calle. Mañana de cuerpos limpios, recién duchados y olor a limpio de la colonia fresca recién vertida, de miradas perdidas y de búsqueda de lo que ya jamás podemos encontrar, mañana de sentir aquello que ya no volveremos a atisbar, mañana para transmitir a los que nos acompañan este milagro único y prodigioso que es ser portador de la memoria colectiva. No es nostalgia, es simple y pura felicidad por saberse reconocido por la Matrona que desde su trono nos ofrece a su pequeño con dorados zapatos con la tranquilidad que da el saber que nos espera. Voto renovado de una ciudad que no quiere dejar de ser lo que fue. Soñad porque el sueño existe, porque las ilusiones se cumplen, porque hoy sale la Virgen de los Reyes a pasear a su Hijo por las gradas de la catedral.

0

1